



Tenemos que hacer algo

Se llega la fecha más esperada del año por todos los más pequeños y también para uno que otro no tan pequeño. En efecto, nos referimos al Día del Niño. Esta fecha nos invita a la reflexión para no sólo saturar la vida los infantes con dulces, juguetes y sorpresas, sino de hacerles un regalo mucho más importante y trascendente a todos ellos: un buen futuro.

Como adultos debemos de mirar la situación de la sociedad, esa sociedad en la que viven nuestros hijos y en la que forman sus juicios de valor y sus virtudes. Tenemos que ver si estamos haciendo lo correcto o no. Y no se trata sólo de dejarles “en buenas condiciones” el mundo y la sociedad: los debemos preparar para que construyan una sociedad aún mejor. Como padres tenemos la heroica tarea de formar a los ciudadanos del mañana.

Así como los niños necesitan estar adecuadamente alimentados, vestidos, abrigados, y protegidos, también necesitan educación adecuada no sólo de los derechos que tienen, sino de los deberes y responsabilidades que adquieren.

En este sentido nos debemos preguntar: ¿Qué ciudadanos le estamos dejando a este país? Es cierto que los niños aún no tienen la capacidad de medir el impacto de sus decisiones sobre el futuro del país, pero también es

cierto que durante su desarrollo y crecimiento van adquiriendo no sólo el conocimiento, sino los valores necesarios que les ayudarán a tomar las mejores opciones para su futuro y el de los demás.

Conscientes de lo anterior debemos priorizar valores fundamentales como la vida, la familia, educación, salud, cultura y comunidad para con ello maximizar el pleno desarrollo y poder lograr un único objetivo: el mayor bien para todos. Crear las condiciones que nos permitan el desarrollo integral de la comunidad en que vivimos.

Para darnos una idea de la urgencia de actuar podemos mencionar que alrededor de 120 mil niños han sido privados de su derecho a nacer durante los siete años que lleva legalizado el aborto en el Distrito Federal. Estamos seguros de que éste no es el país que le quieres dejar a tus hijos: un país donde nadie tiene garantizado ni siquiera el vivir. Nos toca trabajar arduamente para que la niñez no sea sólo una etapa de nuestras vidas, sino que sea nuestra base para tener en el futuro ciudadanos conscientes de lo que pase a su alrededor, interesados por mejorarlo y con el ímpetu de siempre querer buscar el bien común.

Formar a los ciudadanos del mañana es ver por el bien de todos, y el bien de todos es tarea de todos.

Equipo de ConParticipación